AMORIS LAETITIA

1.- El amor humano posee múltiples formas de realización. A pesar de todos los males y todas las desgracias, siempre buscamos querer y ser queridos. El amor, de esta manera, se inscribe en un lugar especial en la existencia humana que coloca al ser humano como un ser ávido de amor.

En la fe cristiana la reflexión sobre el amor ha sido continua. San Juan mira a Dios como amor (1Jn 4,8) y San Pablo expresa en un himno cómo este amor se desglosa en diversas actitudes fundamentales (1 Cor 13,1-13). El que no ama a su hermano, no ama a Dios; el que ama a Dios, ha de amar a su hermano (1 Jn 4,20 y s.s.).

Cuando el Papa Francisco publica en el año 2016 la Exhortación postsinodal Amoris laetitia, no podía haber escogido un mejor título: la alegría del amor. El magisterio pontificio de esta manera aporta una nueva reflexión al largo itinerario emprendido desde la antigüedad y ahora renovado por una lectura desde la fe, con auxilio de la razón y sumergida en el contexto de los nuevos desafíos contemporáneos.

2.- Centrándonos en el documento, quisiera destacar en primer lugar que AMORIS LAETITIA es un texto extenso, con cerca de 270 páginas, por lo que me parece interesante destacar algunos de sus aspectos más importantes, en especial aquellos que voy a trabajar con los alumnos en clase.

**-**La novedad de esta exhortación es la actitud de acompañamiento y acentúa la necesidad de que la Iglesia y sus ministros estén cerca de las personas sin importar la situación en que se encuentren o lo alejados que se puedan sentir de la Iglesia. El documento también recuerda la belleza de la vida familiar, a pesar de todos los problemas que conlleva, construyendo un mundo "donde nadie se sienta solo".

-En cuanto a los divorciados y separados, se dejó bien claro que las discusiones sobre ganadores y perdedores no eran productivas. Lo que era productivo, en cambio, era dirigir una mirada profunda a la vida familiar, al matrimonio y al Pueblo de Dios que se esfuerza por vivir su vocación en tiempos difíciles y complejos, teniendo en cuenta la complejidad de cada situación.

- A los católicos divorciados y vueltos a casar les da la garantía de que la Iglesia se preocupa por ellos y por su situación concreta; quiere que sepan y sientan que son parte de la Iglesia y que no están excomulgados. Aunque todavía no puedan participar plenamente en la vida sacramental de la Iglesia, les anima a tomar parte activa en la vida de la comunidad.

Además señala que cualquier persona en una llamada situación "irregular" debería recibir una atención especial. "Ayudar a sanar las heridas de los padres y ayudarlos espiritualmente es un bien también para los hijos, quienes necesitan el rostro familiar de la Iglesia que los apoye en esta experiencia traumática" (AL 246).

- En cuanto a la homosexualidad, la enseñanza de la Iglesia sigue siendo clara: el matrimonio es entre un hombre y una mujer, y las uniones homosexuales no se pueden equiparar al matrimonio cristiano.

-El documento centra la atención en el matrimonio y la familia, pero también se dirige a las personas que no están casadas, como los padres y madres solteros, las viudas y viudos, los hombres y mujeres solteros, pues todos tienen lazos familiares.

-Así mismo, ofrece esperanza en abundancia, ya que "El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero".

3.- Amoris laetitia es una reflexión para advertir la verdad sobre la situación del propio corazón, en el noviazgo, en el matrimonio, en la familia y muy singularmente, en los momentos de dificultad y dolor. La realidad de la familia hoy en día presenta una gran complejidad, ya que el cambio antropológico-cultural hoy influye en todos los aspectos de la vida y requiere un enfoque analítico y diversificado.

4.- En efecto, el Papa Francisco en el capítulo VIII de Amoris laetitia comenta 1Cor 13, 4-7. En su bellísima meditación se destaca que el amor es presentado como paciencia; servicio; ausencia de envidia, alarde, arrogancia, dureza, interés e irritación. No lleva cuentas del mal, no se alegra por la injusticia y más bien se goza con la verdad. Todo lo disculpa, lo cree, lo soporta y lo espera. Esta reflexión sobre el amor prepara las palabras dedicadas a la caridad conyugal que brota de la realidad del Sacramento del matrimonio. Esta irrupción gratuita y extraordinaria, no significa que ya todo este dado y acogido de parte del corazón humano tras la celebración del sacramento.

5.- La experiencia estética del amor se expresa en esa mirada que contempla al otro como un fin en sí mismo, aunque esté enfermo, viejo o privado de atractivos sensibles. Muchas heridas y crisis se originan cuando dejamos de contemplarnos. Y así, es posible lograr el perdón ante las faltas del otro y la perseverancia fiel que acoge el significado de aquello que ha sido unido por Dios y que no debe ser separado por el hombre. La perseverancia fiel no está exenta de pruebas y fragilidades. De hecho, la prueba y la vivencia de la propia fragilidad es como el camino pedagógico de purificación del amor recibido como don inmerecido. De ahí brotará propiamente la “alegría” matrimonial, del gozo profundo nacido del corazón agradecido por tanto perdón y tanta misericordia continuas.

6.-En el cuarto capítulo, el Papa propone una paráfrasis del Himno a la caridad de San Pablo, sacando de él indicaciones concretas para los esposos. Los invita a la “paciencia” recíproca, sin pretender que “las relaciones sean celestiales o que las personas sean perfectas”, y sin colocarse siempre a uno mismo “en el centro”. Los invita a ser benévolos y a “donarse sobreabuntemente sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir”. Los invita a no ser envidiosos, a no enorgullecerse o “agrandarse”, porque “quien ama, evita hablar demasiado de sí mismo”, a no volverse “arrogantes e insoportables”, a ser humildes y a “volverse amables”, a no destacar “defectos y errores ajenos”. Los invita a nunca acabar el día “sin hacer la paz en familia”, a personar sin rencores, a hablar bien recíprocamente, tratando de “mostrar el lado bueno del cónyuge más allá de sus debilidades y errores”, a tener confianza en el otro sin controlarlo, dejando “espacios de autonomía”. E invita también a “contemplar” al cónyuge, recordando que “las alegrías más intensas de la vida brotan cuando se puede provocar la felicidad de los demás”.

7.- El Papa dice a los jóvenes que debido a la “seriedad” del “compromiso público de amor”, el matrimonio “no puede ser una decisión apresurada”, pero tampoco hay que dejarla pasar “indefinidamente”. Comprometerse con otra persona exclusiva y definitivamente “siempre tiene una cuota de riesgo y de osada apuesta”. Hay que “darse tiempo” y saber escuchar al cónyuge, dejar que hable antes de “comenzar a dar opiniones o consejos”. “Muchas discusiones en la pareja no son por cuestiones muy graves”. A veces se trata de cosas pequeñas, “poco trascendentes, pero lo que altera los ánimos es el modo de decirlas o la actitud que se asume en el diálogo”.

8.-El Papa sugiere algunos consejos a los jóvenes esposos, les propone “rituales cotidianos”. “Es bueno darse siempre un beso por la mañana, bendecirse todas las noches, esperar al otro y recibirlo cuando llega, tener alguna salida juntos, compartir tareas domésticas”. Y también es bueno interrumpir “la rutina, no perder la capacidad de celebrar en familia, de alegrarse y de festejar las experiencias lindas”.

9.- ACTIVIDADES CON LOS ALUMNOS

Trabajaría este documento con el alumnado de bachillerato, 1º o 2º, durante el segundo cuatrimestre durante 6 sesiones.

-1ª sesión: Presentación del tema. Indagación de ideas previas. Hacer grupos de 4-5 alumnos y reparto de materiales: resumen del documento Amoris Laetitia, Sacramento del matrimonio en YOUCAT (preguntas desde 260 hasta 271).

-2ª y 3ª sesiones: Trabajo en grupo: leerán los documentos y recopilarán las ideas principales.

-4ª sesión: puesta en común de las ideas principales. Debate.

-5ª y 6ª sesiones: visionado se la película “Prueba de fuego”. Reflexión personal.

Se evaluarán tanto el trabajo en grupo como el individual.

BIBLIOGRAFÍA:

- ACIPRENSA

- CATHOLIC.NET

- L´OSSERVATORE ROMANO

-YOUCAT